



Día dos y contando

En este primer día de la COP, las Partes tuvieron oportunidad de comentar sus historias de éxito y hubo gran cantidad de buenas noticias en la plenaria de ayer. Sin embargo, en los corrillos, escuchamos historias menos positivas de los múltiples problemas que enfrentan algunas Partes: falta de apoyo político en casa, necesidad de más recursos y de asistencia para la aplicación del Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco (CMCT).

Esto no es nuevo, la misma historia se repite en cada COP. No obstante, el Comité B —donde descansa la solución— siempre tiene una figura de bajo perfil. No tiene nada de espectacular abordar los temas cruciales de presentación de informes, asistencia para la aplicación, cooperación internacional y, finalmente aunque no por ello menos importante, los temas de presupuesto y financiación. Las discusiones en el Comité A con respecto a los instrumentos del acuerdo son más satisfactorias: adoptar las directrices que ya están completas, acordar formular otras nuevas, debatir el protocolo para el comercio ilícito y discutir temas nuevos y emergentes para el control del tabaco. La sociedad civil también tiene los mismos problemas que las Partes: siempre es más fácil reclutar gente para el Comité A pero no para el Comité B.

Sin embargo, conforme la COP va madurando el trabajo del Comité A, por necesidad, fenecerá. Cada vez habrá menos oportunidades para nuevas directrices. El primer protocolo del CMCT ya fue adoptado y ahora el problema es conseguir que las partes lo ratifiquen y entre en vigor (otra tarea para la cual muchas Partes requerirán de considerable asistencia y soporte técnico). Desde nuestro punto de vista, si queremos que el CMCT vaya de una fortaleza a otra, es tiempo de que el Comité B pase a primer plano.

El Comité B arranca hoy sus actividades, mientras finaliza la primera plenaria en la sala principal antes de que el Comité A continúe. Y hay varios temas sustantivos con los cuales comenzar incluso antes de llegar al punto 5.2 sobre cuestiones de comercio e inversión.

En la COP5, finalmente quedaron sentadas las bases para inspirar un verdadero esfuerzo mundial —que incluye financiación sostenible— para la aplicación del CMCT, con la decisión de crear un Grupo de Trabajo sobre medidas sostenibles para fortalecer la aplicación del Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco. Por primera ocasión las Partes se reúnen entre reuniones de la COP para tratar de avanzar con las recomendaciones relativas a cómo conseguir que los sistemas de cooperación internacional y de asistencia para el desarrollo que operan en la actualidad, lo hagan para el CMCT.

El trabajo no está terminado y tendrá que seguirse haciendo, pero no hay que sorprenderse por ello. Se trata de un esfuerzo mayor con un enorme potencial. La COP debería de respaldar todas las recomendaciones que propone el grupo de trabajo y establecer una plataforma de coordinación entre todas las partes interesadas, para que proporcione asistencia y recursos para la aplicación del CMCT.

La decisión de comisionar un informe sobre el posible establecimiento de un mecanismo que facilite el examen de los informes fue otro paso importante que se dio en la COP5, con el fin de centrar la atención en la aplicación del CMCT. Ha llegado el momento de que la COP establezca un comité para el establecimiento de un mecanismo que facilite el examen de los informes y financie sus operaciones para fortalecer la aplicación del Convenio. Un mecanismo como ese, es cosa común en

otros instrumentos internacionales que han establecido mecanismos, procedimientos o comités que facilitan el examen de los informes de las Partes.

Las experiencias que otros instrumentos internacionales tienen en esta área están bien documentadas y han probado ser especialmente valiosas en el caso de tratados ambientales. No es un ejercicio de señalamientos: el propósito es entender mejor las dificultades que enfrenta la aplicación del Convenio y proporcionar directrices específicas de cómo mejorarla y/o acelerarla. En la COP también debería adoptarse un claro mandato para el comité y los principios rectores para su trabajo.

Como lo explica el artículo en la página 8, el establecimiento de un mecanismo de examen de los informes, las medidas sostenibles para la aplicación del CMCT y la evaluación del impacto (que se discuten en el Comité A, pero que cabrían mejor en la agenda del Comité B) tienen que ir de la mano. Por ello resulta crucial que el Comité B asegure trabajo adicional para las decisiones que redacte y presente en plenaria. En esta semana, el Comité B tiene la oportunidad de poner a la COP en un curso sostenible y estable para apoyar la aplicación mundial. Debe tener éxito.